

Ordenando saberes: ¿Asistente Curricular o cartera de mujer? Mediación para una educación intradisciplinaria y transdisciplinaria

Miguel Blázquez

Resumen

El Asistente Curricular (AC) es un instrumento documental de uso continuo por parte de los alumnos durante todo el transcurso de una carrera universitaria. Es AC es similar a un diccionario de lengua extranjera para facilitar la traducción, pero con la diferencia de que su contenido no se refiere a las palabras sino a las dimensiones claves que operan en forma transversal en las diferentes asignaturas. Ya no se trata de buscar la palabra para dar coherencia a la frase, sino de integrar la frase e idea para dotarla de una consistencia que trascienda la propia asignatura.

Son justamente estas dimensiones claves tales como clasificaciones, procesos, causalidades entre otras, las que se ramifican en el resto de las materias y permiten la integración, comparación, comprensión, síntesis, sentido crítico y creativo. De esta manera la enseñanza no queda limitada simplemente a la adquisición de conocimientos.

Además de romper con la fragmentación de cada asignatura que caracteriza la educación universitaria, esta nueva herramienta que es parte de las TIC, pretende ordenar los saberes desde una perspectiva intradisciplinaria durante el transcurso de los estudios universitarios y fundamentalmente dotar al alumno de una poderosa herramienta para la necesaria actualización de contenidos durante todo su ejercicio profesional

Palabras claves: Asistente Curricular, intradisciplinarietà, transdisciplinarietà, transversalidad.

Abstract

Curriculum Assistant (CA) is a documentary device of continuous use by students in the course of a university career. CA is similar to a foreign language dictionary to make translation easy, but its content does not refer to words but the key dimensions which operate in a transversal way to the different subjects. It is no longer looking for the word to give coherence to the phrase, but integrating the phrase and idea to give it a consistency that transcends its own subject.

Precisely these key dimensions such as classifications, processes, causality among others, which branch into the rest of the materials and allow the integration, comparison, understanding, synthesis, critical and creative sense. Thus education is not limited simply to the acquisition of knowledge.

Besides breaking with the “autism” of each subject that characterizes the present education, this new tool is part of the TIC tries to put in order the knowledge acquired at university from an interdisciplinary perspective, as well as to provide students with a powerful necessary tool for updating content throughout the exercise of his profession.

Key words : Curriculum Assistant, intradisciplinary, transdisciplinary, transversality.

A. Introducción

Para evitar todo juicio subjetivo que pueda generar el presente título, se hace necesario aclarar que el “caos de objetos” que caracteriza hoy la cartera de una dama, no es un problema de género sino de los fabricantes de cartera que mantienen la esencia de su diseño desde hace treinta años atrás cuando solo hacía falta trasladar un pañuelito y un lápiz labial.

Con esta misma lógica y enmarcado en un nuevo paradigma educativo se diseña el instrumento documental pedagógico; Asistente Curricular, (AC) en la finalidad de ordenar el “caos de saberes” que caracteriza la sociedad de la comunicación y la información porque el desarrollo curricular de cada disciplina, al igual que la cartera de mujer, también ha quedado obsoleto.

Los aprendizajes gracias a las TIC han dejado de ser monopolios del sistema educativo, esto significa redefinir y asumir los nuevos roles y funciones para permitir integrar y complementar las múltiples fuentes de conocimiento Martin Barbero (2003) menciona “Esta mutación se manifiesta en la circulación de los saberes por fuera de la escuela y de los libros (descentramiento) y por la difuminación de las fronteras que separaban los conocimientos académicos del saber común (diseminación)”. El desafío es brindar las herramientas para administrar estos saberes. Esto significa dar un paso atrás en la cadena de aprendizajes “aprender a aprender” para gestionar los metaconocimientos desde una perspectiva intra y transdisciplinaria en sintonía con las necesidades de un mundo sustentable.

Un aprendizaje ordenado, facilita, promueve e integra el pensamiento en sus más diversas lógicas. Pensar lo contrario es negar la formalidad y rigidez de las letras del abecedario, porque con ellas se puede explicar el pasado, presente y futuro de toda la humanidad. Los metaconocimientos no son sinónimo de inflexibilidad ni de nuevos algoritmos, porque al igual que el lenguaje en sus múltiples formas nos permite comunicarnos en correspondencia con las diferentes etapas del desarrollo tecnológico.

El asistente curricular (AC) se enmarca dentro del contexto anterior y tiene por finalidad facilitar por parte del alumno la integración de conocimientos del conjunto de las asignaturas de toda carrera de nivel terciario. El mismo sería similar a un diccionario de lengua extranjera para facilitar la traducción, pero con la diferencia de que su contenido no se refiere a las palabras sino a dimensiones claves que operan en forma transversal al las diferentes asignaturas. Ya no se trata de buscar la palabra para dar consistencia a la frase sino de integrar la frase e idea en una consistencia que trascienda a la propia asignatura.

En este caso se desarrolla un caso específico aplicado en la licenciatura de la administración.

El presente trabajo es parte de un proyecto de tesis de la maestría sobre “Procesos Educativos mediados por tecnología” del Centro de Altos Estudios de la Universidad Nacional de Córdoba, de la República Argentina. De esta manera se pretende demostrar en primer lugar la ausencia de objetivos integrados entre las diferentes asignaturas y por otro lado la necesidad de dar una respuesta superadora que no se limite a una tradicional actualización de contenidos, que al momento de su aplicación ya se encuentra desactualizado. Es así como el Asistente Curricular (AC) debe ser inscripto dentro de la nueva tecnología de información y comunicación pero no en forma específica para una determinada materia sino como una mediación en permanente cambio durante todo el transcurso de la carrera independientemente de su modalidad presencial o a distancia.

Existe relativo consenso científico en la necesidad de generar “puentes” de integración disciplinarias. La pluridisciplinariedad, la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad (Basarab Nicolescu, 1999) “son tres flechas de un mismo arco del conocimiento que disparan hacia fuera”, sin embargo para que su construcción sea efectiva se hace necesario promover una nueva flecha en sentido contrario denominada intradisciplinariedad. De esta manera se deben generar las “avenidas” que permitan circular dentro de cada disciplina. El AC se asemeja al plano de una ciudad para que el alumno pueda ubicarse en forma permanente en su localidad que en este caso es la carrera profesional. Las aldeas de ayer, hoy se han transformado en mega metrópolis y por lo tanto es necesario contar con nuevos instrumentos. El centro de atención no está dado en el esfuerzo memorístico de sus calles como tampoco de la currícula de cada carrera. Es por ello que el AC complementa al programa analítico de cada asignatura para priorizar la integración, comparación, diferenciación, síntesis en definitiva en la comprensión y el sentido crítico y creativo de toda disciplina. Si esto se logra se habrá empezado a dar respuesta al “caos creciente” de aprendizajes y des-aprendizajes al que se ve sometido el hombre moderno.

B. Desarrollo

Desde la perspectiva de Morin (2007) “existe una falta de adecuación cada vez mas amplia, profunda y grave entre nuestros saberes disociados, parcelados, compartimentados entre disciplinas y, por otra parte, realidades o problemas cada vez más pluridisciplinarios, transversales, multidimensionales, transnacionales, globales, planetarios” Desde nuestra perspectiva la mencionada problemática no trasciende a la disciplina sino que la incluye porque ella es el resultado lineal de una suma de diferentes contenidos también parcelados, disociados y compartimentados.

El AC pretende “romper” el divisionismo que origina un aprendizaje fragmentado basado en las diferentes asignaturas con sus respectivos contenidos específicos para hacer un corte transversal de todas sus asignaturas reagrupándolas en diferentes dimensiones claves para profundizar las etapas de comprensión, aplicación, análisis, síntesis y juicio crítico y no limitarse únicamente a la primera de ellas que es la adquisición de conocimientos (Prégnat R, 1995) .

De esta manera se logra una mirada múltiple sobre un mismo objeto de estudio, como puede ser un determinado proceso para asociarlo con otros similares o diferentes pero de otras asignaturas dentro de una misma disciplina.

El AC es una síntesis de conceptos agrupados por categorías clave que a su vez se identifican en segundo lugar de ordenamiento, por las diferentes materias que componen una determinada carrera universitaria.

Estas categorías se podrán adecuar a los diferentes planes de estudio, a modo de ejemplo para el caso estudiado se desarrolla el siguiente modelo:

B. 1. Asistente Curricular de la Licenciatura de Administración

Objetivo:

El objetivo del presente instrumento es brindar al alumno un mapa de uso permanente incluido las etapas de evaluación a los fines de optimizar el proceso de enseñanza aprendizaje. De esta manera se pretende lograr:

- Una mayor integración curricular entre las diferentes a través de una práctica de los conocimientos almacenados.
- Una adecuada utilización de lenguaje técnico, conceptos, taxonomías, procesos y causalidades.
- Una mayor capacidad de análisis y del pensamiento complejo a través de la integración de procesos y clasificaciones de las diferentes asignaturas
- Una mayor práctica de una enseñanza para la comprensión tendiente a la resolución de problemas con sentido crítico y creativo.
- Una visión intradisciplinaria y multidimensional de la carrera para facilitar la integración con otras disciplinas.

Contenidos del AC

1. Listado de los programas de estudio pero ordenados por a) Objetivos, b) modalidades de estudio y c) evaluación

2. Listado de Conceptos/palabras clave agrupados por asignatura

Este punto incluye las palabras clave de toda la carrera agrupados por las diferentes asignaturas.

Su objetivo es la integración de los aprendizajes promoviendo formas de expresión oral y escrita con mayor expresión técnica.

3. Listado de Procesos claves agrupados por asignatura

Este punto incluye únicamente las denominaciones de los diferentes procesos (formas de llevar a cabo un desarrollo teórico o práctico a través de un conjunto ordenado de secuencias).

Esta categoría al igual que la anterior (palabras clave), está presente en casi todas las asignaturas, ya en cada una de ellas se analiza los procesos de implementación facilitando fundamentalmente los aprendizajes relacionados con las habilidades y

destrezas que el alumno debe ir adquiriendo en las distintas materias que conforman la carrera.

Si bien como proceso cada una de ellas es abordada con un lenguaje técnico, específico de la asignatura, se debe tener en cuenta que en su génesis hace una misma secuencia y lógica de desarrollo para facilitar la comprensión e integración.

4. Listado de Clasificaciones claves agrupadas por asignatura

Este punto sintetiza las diferentes taxonomías, clasificaciones o criterios de ordenamiento analizados en la carrera.

Las clasificaciones son una categoría determinante para el análisis y descripción de la ciencia y tecnología. A través de ellas se pueden realizar construcciones teóricas que logran explicar procesos comunes y diferenciales. Las clasificaciones no solo permiten comprender las partes de un todo sino también jerarquizar ese "todo" con otros de características comunes y diferenciales. "la validez objetiva de todo saber empírico descansa en esto y sólo en esto: que la realidad dada se ordena según categorías" (Weber, citado en Critto, 1982).

El concepto de clasificación es utilizado en sentido amplio, o sea que no solo comprende las diferentes taxonomías, sino también los diferentes conceptos o partes constitutivas relacionados a un determinado tema.

Mientras que los procesos se caracterizan por su dinámica y se desarrollan casi siempre en la dimensión temporal (primero, segundo, tercero) las clasificaciones ocupan fundamentalmente un espacio, a un momento determinado en una descripción de tipo estática.

A través de las diferentes clasificaciones se podrá lograr una mayor integración intradisciplinaria, ya que muchas de ellas son transversales a las diferentes asignaturas. La utilización de las clasificaciones en sus diferentes perspectivas permite generar una visión amplia y multidimensional. Ambas adecuadamente integradas facilitan la comprensión de los diferentes temas.

5. Listado de Fines y Propósitos

Todas las ramas del conocimiento científico, justifican su objeto de estudio a través de los fines y propósitos que se persiguen en cada una de ellas, aunque debamos reconocer que no existe una práctica permanente. Este marco teórico permite el desarrollo de las diferentes tecnologías y con ello también se puede identificar la utilidad práctica que se persigue en cada uno de ellos.

Al igual que los puntos anteriores se podrá observar que muchos de estos propósitos son comunes de las diferentes disciplinas. Por lo tanto tenerlos presente, integrarlos y relacionarlos se transforman en un factor determinante para la definición, solución y confrontación de los diferentes problemas.

6. Listado de Casos (aprendizaje basado en problemas)

Si bien existen algunas experiencias de carreras universitarias cuyas asignaturas en vez de tener un contenido disciplinar tradicional se basan en un aprendizaje basado en problemas (ABP) donde el alumno tiene un rol protagónico, también en los enfoques tradicionales por asignatura se promocionan el estudio de casos.

Desde esta perspectiva el AC también debe incluir un listado de los diferentes casos identificando a la asignatura que pertenecen, el tema-problema principal y las principales variables analizadas.

Teniendo en cuenta que el AC, tiene como objetivo superar el desarrollo unidireccional y unidimensional, si la currícula de la disciplina fuera justamente un Aprendizaje basado en Problemas, la transversalidad y multidimensionalidad ya no sería la misma sino que justamente una de ellas estaría dada por la dimensión temática asociada en el enfoque tradicional a las diferentes asignaturas. Como se podrá apreciar el AC, no tiene una forma predefinida sino que se adecua al diseño de cada disciplina ya que el objetivo es complementar “nuevas miradas” de una misma currícula para una mayor integración.

7. Listado de Proposiciones entre Asignaturas (portfolio)

Educare en latín significa sacar hacia afuera lo mejor de uno mismo. No somos una computadora que hay que llenar de datos, porque cada uno de nosotros resignificamos los aprendizajes de acuerdo a nuestros conocimientos y experiencias de vida. Es por ello que se hace necesario un proceso permanente de asimilación y valoración de los diferentes saberes. El listado de proposiciones es un espacio personal que cada alumno construye durante el transcurso de toda su carrera universitaria orientado a la relación o grados de integración entre diferentes asignaturas e interacción con sus propias vivencias.

Las nuevas herramientas tecnológicas utilizadas en educación a distancia serían similares al portfolio pero acotado al AC. Si bien se podría observar que se está limitando su capacidad y creatividad por parte del alumno también se debe reconocer que se está potencializando la generación de proposiciones por la forma en que se desarrollan los saberes.

En síntesis, la complejidad y diversidad crecientes son una constante en la resolución de los problemas: el AC trata de promover y facilitar nuevos algoritmos en correspondencia con los nuevos desafíos. Para ello se integra en forma transversal un conjunto de interrogantes básicos (Blázquez, 2007) referidos al “que?” en las palabras claves, al “como?” relacionado a los procesos, el “cual” asociado a las cualidades ordenadas a través de las clasificaciones y por último el “porque” como justificación y propósitos perseguidos.

Asistente Curricular y su relación con la TIC

B.2. El Asistente Curricular: ¿nueva mediación pedagógica o tecnológica?

Junto a la educación a distancia se van desarrollando no solo plataformas educativas más complejas sino que también aparecen en forma creciente un sinnúmero de nuevas e importantes herramientas. De esta manera no faltan publicaciones comparativas entre las virtudes y limitaciones de una educación tradicional acotada al pizarrón y tiza junto a otras de nuevas tecnologías.

No se debería estar debatiendo sobre el grado de tecnología utilizado, sino desde que lugar nos posicionamos para saber cuál es la mejor respuesta (entre otras las mediaciones pedagógicas e informática y comunicación) para lograr una educación sustentable que lleve implícito entre otras finalidades; la casi siempre ausente equidad, junto a la tan mencionada calidad.

Se podría decir que el paradigma hegemónico de la educación es tomar como objeto de estudio las formas y contenidos de cada asignatura en forma aislada por que presupone que la simple sumatoria de partes hace al todo, teniendo en cuenta que este último fue planificado en el momento de su diseño sin reparar que el mismo jamás es gestionado y evaluado y por lo tanto se transforma en el transcurso del tiempo en muchos casos en letra muerta teniendo en cuenta la dinámica creciente de la producción científica y técnica. De esta manera la diferencia entre educación secundaria y universitaria se limita a reproducir iguales instrumentos pedagógicos con contenidos diferentes sin reparar que esta última tiene un objeto de estudio específico y único que permite, posibilita y hace necesario nuevas mediaciones que inexplicablemente siguen estando ausentes.

Si partimos desde un enfoque educativo actual fragmentado y generalmente disociado, como puede observarse en la ausencia de objetivos comunes e integrados entre las diferentes asignaturas que conviven dentro de una misma carrera, se podría pensar que la nueva tecnología informática facilita el aprendizaje pero de ninguna manera modifica la manera tradicional de ver las cosas. Esta supuesta calidad sólo sirve para consolidar este tipo inadecuado de aprendizaje.

En este sentido Martínez Aldanondo (2007) menciona "... ni siquiera doy a las tecnologías un papel demasiado relevante porque mientras no reconozcamos que tenemos un grave problema con el actual paradigma de aprendizaje, todo lo que venga a continuación estará viciado. Añadir tecnología a un modelo que no funciona tan solo contribuye a empeorarlo. Por eso la mayoría de experiencia en el ámbito de e-learning distan mucho de ser un éxito".

En cambio si partimos desde la necesidad de promover una visión holística, integrada, donde las partes (asignaturas) están perfectamente ensambladas con el todo (título profesional), dentro de un contexto de creciente aprendizaje y desaprendizaje las TIC se transforman en imprescindibles hasta en la propia educación presencial.

En este sentido el AC pretende contribuir a operacionalizar este nuevo paradigma. Si la necesidad del AC se hubiese planteado hace treinta años atrás (casualmente, el mismo tiempo que hicimos mención a los fabricantes de carteras) el mismo podría haber sido un simple cuadernillo que se le entregara al alumno al iniciar la carrera y fuera válido durante todo el transcurso de la misma. En cambio hoy dicha propuesta es inviable, porque año a año se van modificando los contenidos de las asignaturas y por lo tanto se requeriría como mínimo una computadora con procesador de texto y acceso a Internet.

De esta manera preguntarse si el AC es un instrumento pedagógico o tecnológico es absurdo e irrelevante, porque toda nueva mediación tecnológica lleva implícita una nueva forma de aprendizaje y toda mediación pedagógica, como en este caso, es imposible de operacionalizar sino se cuenta con nueva tecnología. La realidad no puede

fragmentarse en una educación presencial o a distancia y creer que tan solo esta última se encuentra asociada a la TIC, es un pensamiento lineal y simplista. Quienes asumen esta posición como bien lo menciona Area Moreira lo realiza desde un discurso tecnocentrista que prioriza el instrumento (tecnología) sobre el objeto (proceso educativo). El desafío del cambio en la educación incluye a todos los docentes independientemente de la forma presencial o a distancia que estén utilizando.

B.3.. Las futuras mediaciones en el nuevo paradigma

El impacto de la complejidad y la tecnología de la información y comunicación en las diferentes currícula universitarias hace imposible proyectar un aprendizaje ajeno a la computadora y a internet. No se trata de un aprendizaje moderno con tecnología sino de ofrecer una respuesta educativa acorde a la nueva realidad. Las nuevas mediaciones tecnológicas educativas en este caso no son una causa de una calidad superior sino una consecuencia de un mundo que exige cambios en todas las esferas.

Es justamente este mundo cambiante el que junto a las nuevas tecnologías en educación también hacen necesario generar nuevas mediaciones pedagógicas orientadas a aprender a aprender, como es el Asistente Curricular. La educación universitaria no debe brindar sólo valores, saberes e instrumentos para afrontar los problemas de su futuro ejercicio profesional; debe también enseñar a aprender para seguir actualizándose y autogestionándose en el acelerado y creciente cambio científico - técnico. Solo de esta manera podrá dar respuestas satisfactorias a cada egresado durante todo el transcurso de su ejercicio profesional. El AC es el puntapié inicial que trata de responder a esta nueva realidad de promover y articular los enfoques intradisciplinarios

De igual manera también debiéramos hacer una revisión global de lo ya existente a partir de este nuevo paradigma asociado a la aceleración creciente de conocimientos y obsolescencia, complejidad y de relaciones internas y externas entre disciplinas. Debiéramos preguntarnos sobre las prácticas actuales y futuros destinados a conocer o a comprender, entendiendo a esta última como el conocimiento flexible que uno posee junto a la información que uno tiene a mano. Quizás encontraríamos la importancia de una enseñanza para la comprensión y descubriríamos que la inteligencia y el sentido crítico y creativo no dependen tanto de la capacidad sino de la práctica en las nuevas mediaciones como la propuesta.

Es así como a simple modo de ideas se podría repensar en:

Vigotsky (1987), para indagar si la zona de desarrollo próximo interactuando con un tercero en un espacio dado se puede proyectar en la dimensión del tiempo en una interacción interpersonal donde el “par más competente” es uno mismo en un proceso de aprendizaje y desaprendizaje permanente y de comprensión creciente en la medida que el primero de ello no se encuentre disociado.

Novak(1993), porque su desarrollo de “mapas conceptuales” aplicados a un determinado objeto de estudio (asignatura) pueda complementarse y extender su análisis al enfoque de una currícula disciplinar desde el aprendizaje significativo. Las imágenes mentales fomentan la comprensión y estas fortalecen a las primeras pero cuando todas

ellas trascienden las asignaturas dentro de un mismo objeto de estudio muchas respuestas se transforman en interrogantes que es lo que los docentes dejamos de enseñar y junto con ello cercenar y contrastar distintos tipos de pensamientos.

Morin (2001), por que sus desarrollos sobre la complejidad y la transdisciplinariedad plantea los nuevos desafíos que tienen el desarrollo científico en un mundo fragmentado sediento de soluciones como las que desarrolla en los “7 saberes necesarios para la educación del futuro” a los que también debiera agregarse una mirada intradisciplinaria.

Y por último finalizo con las pantallas táctiles del “sexto sentido” en el que trabaja el Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT) de los cuales algunos modelos ya se encuentran en el mercado y que no es otra cosa que el paso previo al cerebro binario que concibiera Horacio Reggini (1982) “Alas para la mente” hace 30 años atrás. El “sexto sentido” junto a la web 3.0 con los programas inteligentes que tendrán que operar los egresados de los próximos años, descubrirán que el desafío no es el acceso a la fuente de información ni a la adquisición del conocimiento sino la comprensión, análisis, síntesis, juicio crítico y creatividad para generar la respuesta más adecuada en cada “aldea-disciplina” respetando y potencializando sus atributos en un contexto cada vez mas integrado y complejo.

Como se puede apreciar la intradisciplinariedad se transforma en interdisciplinariedad y transdisciplinariedad al momento de ofrecer nuevas mediaciones, como consecuencia de los nuevos desafíos del mundo moderno en el que la complejidad y las propias tecnologías de información y comunicación se condicionan y reproducen a un ritmo exponencial.

Por un lado existen en la carreras un vacío sobre prácticas sistematizadas de integración curricular, por otro lado existe consenso generalizado sobre la falta de una mayor relación entre las diferentes disciplinas o profesiones. Son dos caras de una misma moneda, entre las relaciones disciplinares (inter y transdisciplinariedad) y la intradisciplinariedad. De poco sirve la construcción de puentes hacia las demás profesiones si en forma conjunta no se construyen calles y avenidas para circular en cada una de ellas. Las proposiciones entre asignaturas propuestas en uno de los puntos de AC es invitar a que cada alumno pueda empezar a generar nuevos senderos según su propias vivencias y simultáneamente recorrer los caminos anteriores. Como bien destaca Rogoff, (1993) no existen situaciones libres de contexto ni destrezas descontextualizadas. Retomando la metáfora anterior podríamos sintetizar la problemática en aprender a caminar la ciudad.

2.d. El AC y el proceso de evaluación

Se hace mención a la etapa de evaluación por que el AC debe ser considerado al mismo nivel que un programa analítico que el alumno pueda consultar en forma permanente. En realidad más que el alumno “pueda”, se debiera escribir “deba”, porque el objetivo del AC es integrar saberes, porque en este proceso se origina una resignificación y apropiación de los mismos. Hoy la evaluación se caracteriza por estar direccionadas en el esfuerzo de la memoria por parte del alumno en la adquisición del conocimiento, pero

la realidad actual y su futuro ejercicio profesional le exigen mayores desafíos. Para ello es necesario integrar y asociar, diferenciar y sintetizar, diagnosticar y operar y por sobre todas las cosas comprender para evaluar.

De esta manera se pueden articular diferentes clasificaciones, procesos, causalidades, resolución de problemas que hacen a cada una de las asignaturas. Además también se debieran incluir en la evaluación las diferentes proposiciones de integración que ha desarrollado el propio alumno.

Es probable que si el lector es docente dude de la capacidad de respuesta que se pueda obtener por parte del alumno. Creo que es válido el interrogante, por que los alumnos son el “fruto” de las acciones “sembradas” de una enseñanza fragmentada, pasiva y orientada al desarrollo lineal y sumativo de conocimientos más que a un desarrollo creciente y espiralado orientado hacia la comprensión con sentido crítico y propositivo. De esta manera la evaluación también se encuentra sesgada por su descontextualización y simple repetición de conceptos, clasificaciones y procesos. Se podría decir que la formación disciplinar es un rompecabezas compuesto por una inmensa cantidad de piezas que son individualmente evaluadas sin tener la posibilidad de ir modelando su armado definitivo y mucho menos tener una devolución por quienes valoran su aprendizaje.

El AC se transforma en un instrumento activo de evaluación a través de cada una de las dimensiones desarrolladas. Por ejemplo si nos detenemos en el análisis de los “procesos” uno de sus interrogantes está dado por retomar uno de los procesos propios de la asignatura y preguntar sobre las diferencias y similitudes con algún otro proceso específico correspondiente a otra asignatura. Con igual criterio también se puede extender esta pregunta a la dimensión de “causalidades” o “clasificaciones”. Estas son “preguntas transversales predefinidas” ya que siempre relacionan un solo tipo de dimensión para un par de asignaturas previamente seleccionadas.

Otra categoría que se podría establecer son las “preguntas transversales aleatorias” en las que el alumno siempre posicionado en la asignatura que la evalúa debe encontrar cuál o cuáles son las restantes asignaturas que cumplen con una determinada consigna a nivel de procesos, clasificaciones u otra dimensión.

Por último corresponde analizar aquellas “preguntas de integración de dimensiones”. En este caso la asignatura responsable de la evaluación podrá establecer el grado de correspondencia entre las taxonomías y los procesos o algunos de estos dos con la causalidad, o la relación entre las palabras claves con esta última.

Desde mi experiencia no dudo en reconocer el esfuerzo en definir y acotar cada una de estas preguntas para después verme sorprendido por las respuestas de los propios alumnos.

Seguramente los psicopedagogos podrán enriquecer, ampliar y fundamentar cada uno de los algoritmos que se ponen en juego con los diferentes interrogantes. Desde mi profesión de origen en la administración; sí puedo dar pruebas ciertas, de la importancia de establecer lenguajes y metodologías comunes en mismo ámbito de trabajo. Como autor de la “Metodología de reportes gerenciales: ORDENAR” he podido comprobar y así lo he escrito “que si las palabras son las ropas con que se viste el pensamiento en una reunión de directivos para analizar cuadros, tablas y gráficos de cada una de las áreas pareciera estar en un fiesta de disfraces”. Detesto las extrapolaciones por su simplificación y linealidad como lógicas de pensamiento pero creo que existen ciertas

similitudes en ambas situaciones que no son casuales y que se corresponden con la intradisciplinariedad.

2.e. Recursos y Estrategia de Implementación

Tenemos alumnos del siglo XXI, docentes del siglo XX e instituciones del siglo XIX. El principal recurso para superar esta asimetría y también el más escaso es la convicción y voluntad de implementar los cambios que el sistema educativo está necesitando comenzando por las instituciones y terminando en las personas.

Este recurso escaso solo puede ser explicado en la ausencia de políticas, incentivos y una cultura de cambio y creatividad que debiera caracterizar a todo sistema educativo. Obviamente que los niveles de responsabilidad son proporcionales a las cuotas de poder que cada actor tiene frente a la educación, pero ello no debe ser una excusa para que cada uno desde lo personal en un marco tanto de restricciones como de oportunidades pueda llevar a cabo ciertas acciones.

Desde esta perspectiva, direcciono mi propuesta fundamentalmente a los alumnos y los docentes por que son en definitiva los actores principales en el proceso de enseñanza y aprendizaje y sin el compromiso de ellos todo cambio de origen institucional está destinado al fracaso.

Todo conocimiento es situado, parte de un contexto y cultura en la que se desarrollan (Diaz Barriga, 2003). Son los propios actores los que significan y resignifican las diferentes mediaciones. Desde esta plataforma de consenso y compromiso se puede comenzar a aplicar el AC en forma gradual y sostenida desde una sola asignatura o un par de ellas que tengan relaciones troncales o de contenidos relativamente homogéneos con otras.

Se ha desarrollado un caso específico correspondiente a la asignatura del Control de Gestión y Planeamiento de la Lic. en Administración de una universidad de la República Argentina, que permite integrar en forma transversal los diferentes instrumentos de planificación y control que se desarrollan en asignaturas que hacen referencia al contenido troncal como son producción, administración, finanzas, comercialización, etc.

El mismo instrumento se comenzó a desarrollar en forma gradual incorporando nuevas asignaturas con algunas de las dimensiones (palabras claves, procesos, clasificaciones y causalidades) antes mencionada y se encuentra actualmente en un proceso de desarrollo.

Es conveniente que el trabajo pueda ser colaborativo con la participación de los propios alumnos para ir dándole contenido al AC con la guía del docente. Hoy existen plataforma gratis en Internet para llevar a cabo estas actividades desde una enseñanza presencial o utilizando los “wikis” que empiezan a desarrollarse en las plataformas educativas a distancia.

A partir de esta primera experiencia de tipo individual o compartida para dos o más asignaturas se podrá ir realizando ajustes y extendiendo su aplicación a las restantes asignaturas, de esta manera se desarrollará el AC en forma digital dentro de un conjunto

de criterios de acceso y actualización determinado por él docente. Esto permite que el alumno o docente pueda imprimirlo en su última fecha de actualización y tenerlo en papel para su consulta permanente en el proceso de enseñanza, aprendizaje y evaluación.

2.f. Por que utilizar el AC?

Uno de las dimensiones claves del AC, son las causalidades (para qué, por qué, para quien) tanto en sus aspectos positivos como negativos, porque facilitan y promueven el sentido crítico y constructivo. Estas causalidades no solo deben reflejar los resultados finales del proceso sino también su impacto.

Es por ello que si aplicamos el por que? al propio AC, podríamos responder:

Como toda estrategia metacognitiva facilita los enfoque multidimensionales, de escuelas o teorías además trasciende el tiempo asignado a cada materia y facilita el aprendizaje de los sucesivos conocimientos que necesariamente el alumno deberá adquirir una vez egresado.

Permite al docente posicionarse en un nivel superior de evaluación más allá de la simple transferencia de conocimientos. Por otro lado el alumno al no verse obligado a “retener” tantos conceptos se puede orientar en las “lógicas” de la asignaturas y su relación con las restantes.

Rompe con el “autismo” que caracteriza un aprendizaje por asignaturas. Por que como menciona Zabalza (2003) “estamos cada uno de nosotros tan metidos en nuestra materia, en nuestro horario, en nuestra parcela de actuación que se nos escapa lo que hacen los demás”

Porque la integración entre asignaturas requiere de un aprendizaje continuo que no se supera con estudio de casos específicos en cada asignatura ni en la formalización de trabajos finales de grado. Por el contrario las dificultades que lo caracterizan es la clara expresión de un aprendizaje fragmentado.

3. Conclusión.

Al igual que la actual cartera de mujer llena de objetos sin ningún tipo de ordenamiento, existe una nueva generación de estudiantes que se verán sometidos a un aprendizaje durante el transcurso de su vida y si no se ofrece algún criterio de aprehensión de dichos conocimiento se transformará también en un caos de datos mas que de conocimientos. Es por ello que desde “Una mirada integral que permita descubrir el sentido y respuestas de la universidad en el futuro (2005 – 2015) el director regional CI UNESCO y Representante en los Países Andinos López Ospina Gustavo escribió que “La verdadera lucidez del ser humano está asociada a la complejidad del modo de organización de las ideas”. Cabe entonces preguntarse: ¿cuáles son las mediaciones que hoy dan respuesta a esta necesidad y en qué medida el Asistente Académico se direcciona en tal sentido?

Los docentes debemos tener la humildad de reconocer haber perdido el derecho de ser la única y casi exclusiva fuente de aprendizaje, por eso debemos preguntarnos cuál es el nuevo rol que debiéramos asumir. Creemos que debemos dejar de enseñar para empezar a enseñar a aprender. Este es nuestro desafío para una educación continua.

En este nuevo juego de roles, los alumnos son también una parte activa en la construcción del conocimiento con otras fuentes de información, con sus pares y también consigo mismos en el tiempo, donde el esfuerzo está dado en la integración y diferenciación de nuevos saberes y no en la memorización de unos pocos de los cuales muchos de ellos terminan siendo obsoletos para el ejercicio de la profesión. El Asistente Curricular responde a esta necesidad y como tal es un instrumento de construcción compartida entre alumnos y docentes, porque ésta es la única forma de darle un contenido real, cierto y actualizado.

Invito a mis colegas a dejar de extrapolar instrumentos muchas veces foráneos y asumir el desafío de construir senderos, calles y avenidas entre las materias en una misma carrera para conocer como nadie la aldea en la que se habita y hacerla conocer a todo el mundo. Si ello ocurre habremos empezado a construir una educación sustentable para honrar nuestra profesión y la vida de las generaciones futuras.

BIBLIOGRAFÍA

- Area Moreira, Manuel (2004) *Los medios y las tecnologías en la educación*- Ed. Piramide
- Ausubel, D. P.; Novak, J. D.; Hanesian, H.(1997) *Psicología Educativa. Un punto de vista cognoscitivo*; Décima reimpresión, Editorial Trillas, México.
- Basarab Nicolescu (1999) “la transdisciplinariedad –*Manifiesto*” Traducción del Francés Consuelle Falla Garmilla
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/soto/Capitulo%20IV.pdf>
- Blázquez Miguel 2006 *Metodología de reportes gerenciales: ORDENAR*
www.blazquezmiguel.com.ar
- Blázquez Miguel 2007 *El uso de las preguntas básicas como metodología para transferir conocimiento* V Encuentro Nacional y II Latinoamericano. La Universidad como Objeto de estudio – Asunción – Paraguay -
- Critto, Adolfo (1982) *El método científico en las ciencias sociales*, Paidós, Buenos Aires.
- Martinez Aldanondo, Javier (2007) *La mala Educación Virtual* .
www.innovavirtual.org/moodleperu/file.php/1/.../7/.../MODULO_II.pdf
- Martin Barbero J (2003) *La educación desde la comunicación*-Buenos Aires. Grupo Editorial Norma
- Morin Edgar (2001) *Los 7 saberes necesarios para la educación del futuro* Ed. Paidós Estudio.
- Morin Edgar (2007) *La cabeza bien puesta: repensar la reforma, reformar el pensamiento* Madrid – Nueva Visión
- Sexto Sentido* ver video
<http://www.youtube.com/watch?v=YVvJw4FJmUU>
- Novak op cit; Ontoria, A. (1993) *Los mapas conceptuales: una técnica para aprender*. Madrid,
- López Ospina Gustavo (2005) *Una mirada integral que permita descubrir el sentido y respuestas de la universidad en el futuro (2005-2015)*- UNESCO
- Reggini, Horacio 1982 *Alas para la mente* 1ra Ediccion. Ed Galápagó – Argentina-
- Rogoff, Bárbara (1993) *Aprendices del pensamiento. El desarrollo cognitivo en el contexto social* Barcelona Ed. Paidós.

Vigostky Lev 1987. *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*.
(Trad. Por L. Ruiz). La Habana, Científico Técnica

Zabalza, Miguel Angel 2003 *Competencias docentes del profesorado universitario –
Calidad y Desarrollo organizacional* – Narea SA. Ed. Madrid